

LOS NIÑOS DE HAITÍ: DOS AÑOS DESPUÉS

**¿Qué está cambiando?
¿Qué impulsa los cambios?**



© UNICEF/Haiti2011/Dormino

Introducción

Lo que siembres, eso cosecharás Sa ou plante se sa ou rekolte

Dos años después del terremoto del 12 de enero de 2010, las cicatrices del desastre aún son visibles en las infraestructuras, instituciones y sistemas sociales de Haití. También resultan evidentes en los cuerpos y en las mentes de los niños, sus padres y cuidadores. Sin embargo, con el paso del segundo aniversario del terrible suceso (considerado el más destructivo en las últimas décadas) se observan también signos claros de sanación y, en algunos casos, no sólo de recuperación, sino de un cambio significativo y positivo que constituye la clave para llevar a cabo la transformación de la situación para los niños.

En esta línea, más de 5 millones de metros cúbicos (aproximadamente la mitad del total) de los escombros que cubrían calles y callejones han sido retirados. Casi dos tercios de las personas que se habían refugiado en campamentos en terrenos tanto públicos como privados han abandonado dichos campamentos superpoblados. El sistema educativo, que continúa siendo inadecuado y está sobrecargado, ha conseguido (contra todo pronóstico) reunir datos sobre el número y el estado de los colegios, reforzar los sistemas y aumentar el acceso hasta abarcar a más de 700.000 niños, gracias a un fuerte compromiso político con esta causa. Al mismo tiempo, una gran coalición de agentes ha ampliado los servicios de protección, incluyendo intervenciones sostenibles para mejorar el registro de los niños perdidos, conseguir que se reúnan con sus familiares o cuidar de ellos de forma más adecuada.

Podemos encontrar pruebas de pequeñas victorias por todas partes, pero siguen existiendo grandes lagunas y carencias en las estructuras básicas del gobierno de Haití. De forma general, el país sigue siendo un estado frágil, que requiere un acompañamiento robusto y firme para vencer la pobreza crónica y el subdesarrollo, las grandes disparidades entre la ciudad y las zonas rurales y la debilidad institucional, que hacen que los niños sean vulnerables a los seísmos y al impacto del desastre.

En el último año de su “programa de transición” para la recuperación tras el terremoto, UNICEF, sigue poniendo en práctica simultáneamente una combinación de ayuda humanitaria, desarrollo de capacidades para la promoción y reconstrucción institucional, para enfrentarse tanto a los desafíos puntuales como a los crónicos, que evitan un ejercicio efectivo de los derechos de los niños. A lo largo del año 2012, UNICEF utilizará al máximo su importante poder de convocatoria para aprovechar las colaboraciones y los recursos movilizados para “cuidar de las semillas del cambio” que ya han sido plantadas, con la solidaridad de los colaboradores de todo el mundo.

Mantener la seguridad, el aprendizaje y la salud de los niños es un objetivo común para padres, profesores, colaboradores del sector público y privado, organizaciones religiosas (incluyendo a la comunidad vudú), el nuevo gobierno y otros responsables de todo el país. También constituye un objetivo compartido con estados cercanos a Haití y con personas que viven en países lejos del mar Caribe. Una amplia gama de agentes trabaja de forma coordinada para innovar, resolver problemas y generar el impulso necesario para conseguir que estas semillas arraiguen firmemente y crezcan.

En este informe, dirigido tanto a nuestros colaboradores nacionales como a los internacionales, reflexionamos sobre las cuestiones: “¿Qué está cambiando en Haití?” y “¿Quién impulsa los cambios?” Además de revisar la contribución de UNICEF a diversos resultados clave conseguidos desde el terremoto, una serie especial de descripciones de colaboradores nacionales muestra a algunos de nuestros “campeones de los niños” más comprometidos, personas responsables que están transformando la realidad a su modo. UNICEF, con la inspiración que brota de su trabajo y sus palabras de ánimo, renueva en 2012 su compromiso de acompañarlos a ellos y a otros como ellos en su esfuerzo por hacer realidad de forma progresiva los derechos de los niños, mediante un programa de transformación.

Cada uno de nosotros tiene un papel que desempeñar. Y, en Haití, se trata de un compromiso a largo plazo.

Françoise Guloos-Ackermans
Representante

Resumen ejecutivo

Las perspectivas a comienzos de 2012 son buenas. A los avances positivos en el sector público se añaden las previsiones optimistas para las inversiones en el sector privado, que suponen el impulso que tanto necesita la economía local. Sin embargo, más de 550.000 de los niños, mujeres y hombres más vulnerables siguen alojándose en unos 800 campos de desplazados superpoblados, a pesar de una amenaza cada vez mayor de expulsión. La epidemia de cólera también sigue siendo un problema apremiante, tras lluvias copiosas en los meses de septiembre y octubre, que aceleraron los patrones de transmisión y provocaron brotes localizados. La vulnerabilidad de la población sigue siendo muy alta, principalmente como resultado de grandes lagunas en la cobertura de los servicios sociales.

A lo largo de los dos últimos años, UNICEF Haití ha contribuido de forma significativa a los avances conseguidos en el refuerzo de los sistemas de prestación y regulación de los servicios sociales para niños. Por ejemplo, en el sector educativo, UNICEF apoyó tanto la planificación general como la distribución de material educativo a más de 750.000 niños, reduciendo así los costes indirectos que suelen constituir un obstáculo significativo para la educación. Al mismo tiempo, las colaboraciones en el ámbito de la protección infantil reforzaron la capacidad reguladora del gobierno para proteger a miles de niños vulnerables en centros residenciales. Con la ayuda de UNICEF, más de 120.000 niños disfrutaron de actividades lúdicas estructuradas en uno de los 520 Espacios Amigos de la Infancia y los líderes juveniles han asumido un papel principal en algunos de los foros mundiales de mayor nivel.

Al contribuir a la supervivencia y el desarrollo saludable de los niños, UNICEF garantizó la ampliación de los servicios de nutrición en centros institucionales y promovió un cambio hacia servicios comunitarios como el principal punto de intervención para la prevención y tratamiento.

En el ámbito del agua, el saneamiento y la higiene (WASH, por sus siglas en inglés), los esfuerzos de UNICEF y sus colaboradores subrayaron la importancia del saneamiento a nivel nacional. Dichos esfuerzos incluyeron el establecimiento de la primera planta de eliminación y tratamiento de residuos humanos de la zona metropolitana, la realización de un plan de saneamiento integral dirigido por la comunidad y la formación de una Alianza Nacional para el Agua, el Saneamiento y la Higiene en los colegios. Con el apoyo de UNICEF, el Ministerio de Sanidad también ha reforzado su capacidad, a nivel departamental, para responder a emergencias, como la causada por el cólera.

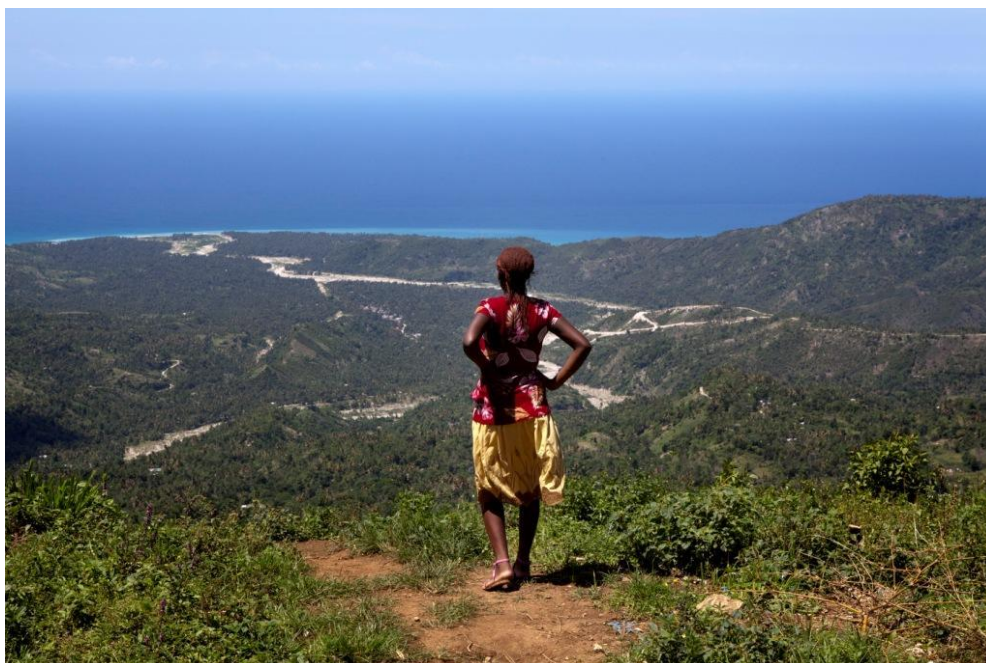
Una serie de expertos técnicos con grandes conocimientos, una fuerte capacidad operativa y el apoyo de los donantes nacionales e internacionales hicieron posible la contribución de UNICEF a estos logros y consiguieron resultados sustanciales a favor de los niños.

A lo largo de los dos años posteriores al terremoto, UNICEF movilizó más de 351 millones de dólares procedentes de más de 130 fuentes diferentes, incluyendo los comités nacionales gobiernos y las oficinas nacionales de UNICEF, dedicadas a recaudar fondos en el sector privado.

En 2012, UNICEF va a solicitar más de 24 millones de dólares en su llamamiento consolidado de 2012, para satisfacer necesidades humanitarias inmediatas asociadas a refugiados de larga duración, el brote de cólera y la preparación para la próxima estación de huracanes y posibles emergencias repentinas.

El programa nacional habitual de UNICEF requiere otros 30 millones de dólares para financiar actividades a largo plazo que fomentan las reformas institucionales, la reducción de desigualdades, promoción del buen gobierno, una mayor participación ciudadana y un mejor análisis de la situación, con prioridad para la nutrición, la protección infantil y la educación.

Con la mirada puesta en el futuro, UNICEF también está integrando lo aprendido en experiencias pasadas. La Revisión Independiente de la Respuesta Operativa de UNICEF al terremoto de enero de 2010 en Haití, identificó factores internos clave de tipo sistémico que afectaron, de forma positiva o negativa, a la respuesta colectiva por parte de UNICEF durante los primeros tres meses. Estos hallazgos se han integrado en la planificación programática y operativa de UNICEF y en sus acciones en el país. Todo ello ha contribuido a promover el enfoque centrado en el futuro de UNICEF y a resaltar la estrategia de recuperación y desarrollo a largo plazo, mediante una aplicación duradera de las lecciones aprendidas.



ÍNDICE

| | |
|--|-----------|
| • Introducción | 2 |
| • Resumen Ejecutivo | 3 |
| • Situación actual | 6 |
| • Las tres falsas ideas principales sobre la situación en Haití | 7 |
| • Datos destacados sobre la prestación del Programa de UNICEF | 8 |
| • ¿Qué está cambiando en Haití y quién impulsa los cambios? | 10 |
| | |
| • Educación | 10 |
| • Protección infantil | 13 |
| • Nutrición | 15 |
| • Programa agua, saneamiento e higiene | 17 |
| • Salud | 19 |
| • Participación y preparación | 21 |
| | |
| • Compromisos operativos de UNICEF | 23 |
| • Resumen de la financiación | 24 |
| • Mirando hacia el futuro | 27 |
| • Coordinación de grupos en 2011 | 28 |
| • Cómo aseguramos el aprendizaje organizativo | 30 |
| • Colaboradores y donantes de UNICEF | 31 |
| • Acrónimos | 33 |

Situación Actual

Al comenzar un nuevo año, Haití parece estar pasando página. El país y sus 4.316.000 de niños con menos de 18 años comienzan el año 2012 con un anhelado nuevo gobierno y un nuevo presupuesto. El nombramiento de nuevos ministros, incluyendo algunos con un papel esencial para la supervivencia y el desarrollo de los niños, han logrado sacar a escena la energía y el optimismo que el país tanto necesita. La financiación de la reconstrucción se va aportando de forma lenta pero segura (a finales de 2011 se entregaron 4.000 millones de dólares más, de manera que el 43 por ciento de los fondos comprometidos para este periodo se han entregado). Como complemento de los avances en el sector público, un foro empresarial muy positivo que tuvo lugar a finales de 2011, supuso la perspectiva de un impulso aún mayor para la economía local, ya que inversores y empresas extranjeras se comprometieron a realizar inversiones por un valor que supera los 8.000 millones de dólares. A primera vista, el pronóstico es positivo.

Por supuesto, los efectos del terremoto de enero de 2010 siguen siendo evidentes tanto en las infraestructuras como en los sistemas sociales del país. Después de haberse alcanzado la cifra de más de 1,6 millones de desplazados, más de 550.000 personas siguen alojándose en unos 800 campos de refugiados diferentes en la zona afectada por el terremoto, lo cual no sólo constituye un desafío para la ayuda humanitaria y para la recuperación, sino también una llamada urgente a solucionar problemas más profundos y complejos, como las personas sin hogar en las ciudades, la marginalidad y la necesidad de sistemas de protección social más amplios. El seguimiento de desplazados de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) indica que la población de los campos se redujo en un 63 por ciento en un año, si bien esto supone una reducción más lenta que la conseguida en 2010, debido a la gran vulnerabilidad de las personas que quedan. Un 77 por ciento se alojaban en viviendas de alquiler antes del terremoto, lo cual significa que la mayoría no tienen una casa a la que volver. Señalando un peligroso factor de empuje, la OIM indica que el número de campos bajo amenaza de expulsión se ha triplicado en 2011. Como consecuencia de esta situación, más de 100.500 personas viven cada día con el miedo de ser expulsados de sus refugios. También existe una preocupante concentración de personas que viven en 61 "grandes campos", con el consiguiente aumento de los riesgos para la salud pública y subrayando la necesidad de mantener los servicios de emergencia a corto plazo.

A pesar de una tendencia general a la baja de la epidemia de cólera, las fuertes lluvias de septiembre y octubre desencadenaron brotes en todo el país, especialmente en los departamentos Norte, Sur y de Nippes y en la zona metropolitana de Puerto Príncipe. El 8 de noviembre, el Ministerio de la Salud Pública y la Población (MSPP) informó de que se habían producido 496.337 casos de cólera y 6.797 muertes atribuidas al cólera, con una tasa de mortalidad general observada del 1,4 por ciento. Este nivel sigue estando por encima del umbral epidémico del 1% establecido por la OMS, pero se ha reducido significativamente con respecto al 7 por ciento observado durante los primeros meses, lo cual indica que existe una tendencia positiva hacia un mayor acceso a los servicios y una mejor calidad de los mismos.

El desafío consiste ahora en establecer a gran escala la prevención contra el cólera y los programas de tratamiento en el sistema general de salud pública, adaptar las políticas, los protocolos y los programas de formación y ampliar los incentivos que promuevan la permanencia del personal movilizado durante la emergencia. En el ámbito del agua y el saneamiento, los agentes están cambiando el enfoque en la financiación de campañas para el tratamiento del agua con cloro, por el de la solución de las grandes lagunas en la cobertura del suministro de agua, saneamiento e higiene y en el conocimiento y el comportamiento de las poblaciones. En todos los sectores, se están realizando esfuerzos para responder a los problemas de forma más proactiva, en lugar de reactiva, anticipándose al resurgimiento estacional de la enfermedad en el futuro.

Para complicar aún más las cosas, dos huracanes pasaron muy cerca de Haití este año (Irene y Emily, en agosto) y las fuertes lluvias causadas por los mismos dieron lugar a desprendimiento de tierras e inundaciones localizadas, que precisaron evacuaciones a pequeña escala. Las acciones de respuesta fueron dirigidas, en ambos casos, por las autoridades locales, incluyendo el Centro Nacional de Operaciones de Emergencia (CNOE) y las unidades de coordinación de emergencia de los departamentos afectados. Aunque la capacidad nacional de responder a emergencias parece estar incrementándose, hay muchas posibles amenazas futuras (incluyendo la próxima estación de huracanes y los posibles aumentos de los precios de los alimentos) en 2012,

y Haití seguirá necesitando ayuda internacional para satisfacer las necesidades especiales de los niños mediante acciones humanitarias.



© UNICEF/NYHQ2011-2056/Dormino

Las tres principales percepciones erróneas sobre la situación en Haití

“El proceso de reconstrucción se ha estancado. Haití tiene demasiados problemas estructurales como para recuperarse del todo del desastre”.

Reconstruir Haití no es en absoluto una tarea fácil. Sin embargo, las partes interesadas nacionales e internacionales, tanto del sector público como del privado, han conseguido avances significativos. Según un informe del Banco Mundial publicado en 2011, el crecimiento del PIB de Haití fue de -5,05% en 2010, pero se espera que aumente, teniendo en cuenta las medidas para la reducción de la deuda, los contratos de infraestructuras y los acuerdos comerciales recientemente aprobados. No sólo se ha retirado ya la mitad de los escombros (un logro monumental), sino que, con el apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo, la Unión Europea, el Banco Mundial, Francia, Canadá, Taiwán y otros donantes, el Ministerio de Obras Públicas está realizando más de 100 proyectos en carreteras de las redes primarias, secundarias y terciarias. Otros proyectos en marcha incluyen la reconstrucción un aeropuerto por valor de 250 millones de dólares, un puerto de aguas profundas de 40 millones de dólares, un proyecto de 40 millones de dólares para aumentar el número de viviendas y una iniciativa a gran escala para modernizar la red energética (este último creará 80.000 puestos de trabajo adicionales). En el foro “Invertir en Haití” celebrado en noviembre de 2011, el Presidente Martelly anunció también la construcción de un polígono industrial. El primer arrendatario del polígono se ha comprometido a invertir otros 78 millones de dólares en una planta textil y de confecciones. La reconstrucción de Haití no está estancada, sino que avanza con fuerza.

“El año pasado, se entregaron miles de millones de dólares. El gobierno de Haití no puede absorber más dinero”.

Por desgracia, la mayor parte de la asistencia de emergencia y para la recuperación de Haití ha esquivado completamente los presupuestos públicos. La Oficina del Enviado Especial ha informado de que únicamente el 1% de la asistencia de emergencia durante el año 2010 se entregó directamente al Gobierno de Haití y menos del 12% de la asistencia para la recuperación se canalizó directamente al gobierno utilizando sistemas nacionales. Este tipo de asistencia puede incluso dañar la capacidad de actuación nacional, en lugar de apuntalarla. El mandato de UNICEF consiste en asistir al gobierno para que éste desempeñe sus obligaciones de protección y promoción los derechos de los niños en el país. Por lo tanto, nuestra asistencia está comprometida con las estructuras nacionales, en línea con las prioridades nacionales, e incluye la asistencia financiera directa a autoridades centrales y departamentales, para responder a las necesidades específicas de

los niños en nuestro programa nacional negociado. Las instituciones haitianas no pueden satisfacer las necesidades de los niños y otros grupos vulnerables a no ser que cuenten con el dinero necesario.

“Hay demasiados agentes en Haití, sin coordinación ni supervisión gubernamental”.

Es cierto que la mayoría de los servicios sociales en Haití son prestados por agentes no gubernamentales, como organizaciones religiosas, empresas y ONG, muchas de las cuales llevan mucho tiempo en el país. También es cierto que cientos de nuevas ONG entraron en el país después del terremoto, trayendo consigo recursos financieros, técnicos y materiales muy necesarios para la asistencia de emergencia y la recuperación. Tras el terremoto de 2010, el “enfoque por grupos sectoriales” proporcionó soporte de coordinación y gestión de la información al gobierno, para aprovechar los recursos disponibles en cada sector y destinarlos a las necesidades más urgentes. Actualmente, mientras Haití va entrando en un periodo de recuperación y desarrollo, UNICEF apoya el proceso de “transición” de grupos, que incluye esfuerzos para mejorar la capacidad reguladora del gobierno, su capacidad de coordinar de forma independiente a los agentes internacionales y de utilizar herramientas clave para la gestión de la información de emergencias. Los foros de coordinación a nivel nacional (denominados mesas sectoriales) se han reanudado y actualmente son los que abren camino en términos de desarrollo de políticas, establecimiento de estándares y priorización de acciones.

Datos destacados sobre la prestación del programa de UNICEF

Educación

- Más de 80.000 niños estudian en 193 escuelas semipermanentes construidas por UNICEF desde el terremoto.
- Unos 750.000 niños y más de 15.000 profesores en 2.500 escuelas recibieron materiales de aprendizaje y enseñanza en apoyo de la campaña de vuelta al colegio de octubre de 2011 y de la iniciativa de educación gratuita del Presidente Martelly.
- 1.497.900 niños en 5.760 escuelas recibieron materiales de promoción de la higiene, incluyendo el jabón, como protección contra el cólera.
- 500 profesores en escuelas públicas rurales recibieron formación sobre métodos para la enseñanza preescolar y 360 profesionales de la educación de todo el país recibieron un curso sobre educación para la reducción de riesgos en emergencias y desastres.
- Las consejerías de educación de los diez departamentos del país tienen planes de contingencia aprobados por el Departamento de Protección Civil para una mejor preparación y respuesta ante las emergencias.

Protección infantil

- Más de 120.000 niños en nueve departamentos se benefician de actividades estructuradas y de redes de referencia en 520 espacios amigos de la infancia, gestionados por 92 organizaciones locales diferentes con el apoyo de UNICEF.
- Los diez departamentos del país están equipados con servicios de rehabilitación psicosocial especializados en la respuesta a emergencias.
- Se han registrado a 8.780 niños separados de sus familias y más de 2.770 han sido reunificados con sus familias desde el terremoto, gracias al apoyo de UNICEF y a la Red de Búsqueda y Reencuentro de Familias.
- Otros 13.440 niños que viven en 336 de los aproximadamente 650 centros residenciales de atención han sido registrados para facilitar la documentación social, mejorar la gestión de cada caso y conseguir el reencuentro de las familias cuando sea posible.
- Se ha realizado una evaluación de 336 centros residenciales, utilizando herramientas estandarizadas y el Instituto de Bienestar Social e Investigación (IBESR en sus siglas en francés) ha publicado un directorio de todos los centros residenciales de atención con el apoyo de UNICEF.
- 18.000 niños fueron revisados en aeropuertos y puntos fronterizos desde el terremoto, por una división de la policía nacional apoyada por UNICEF.
- En 2011, el gobierno de Haití ha firmado el Convenio de La Haya sobre adopción internacional, tras el trabajo de incidencia política específico que se llevo a cabo para este asunto.

Nutrición

- En 2001, unos 393.000 niños fueron examinados y se atendieron 15.300 casos de desnutrición aguda, en una de las 290 unidades de tratamiento ambulatorio y/o de las 24 unidades de estabilización nutricional (que tratan a niños desnutridos que sufren complicaciones). Una tasa de recuperación del 76 por ciento y una tasa de mortalidad inferior al 2 por ciento de los pacientes indican la buena calidad del servicio.
- Unas 500.000 madres con bebés recibieron información nutricional y formación para la lactancia materna en los 198 centros para bebés creados y mantenidos desde el terremoto. Al mismo tiempo, se han creado 40 clubes de madres y

comités de alimentación infantil y juvenil.

- Más de 500.000 mujeres recibieron pastillas de ácido fólico y hierro en 2011 para prevenir la anemia.
- Más de 775 profesionales y proveedores sanitarios recibieron formación sobre gestión comunitaria de la malnutrición aguda y alimentación de niños y bebés.

Salud

- Unas 800 mujeres embarazadas con VIH recibieron acceso a servicios de Prevención de Transmisión Madre-Hijo (PMTCT por sus siglas en inglés) gracias al establecimiento, con apoyo de UNICEF, de 11 nuevos centros para este tipo de servicios en zonas desprovistas de los mismos.
- 149.000 mujeres embarazadas se sometieron a pruebas de VIH; el resultado de 3.000 pruebas dio positivo y 1.875 mujeres embarazadas con VIH recibieron tratamiento con antirretrovirales, gracias al apoyo de UNICEF.
- Más de 15.000 adolescentes vulnerables en Puerto Príncipe recibieron información sobre la prevención del VIH y 2.500 adolescentes se sometieron a pruebas de VIH, tras lo cual 522 recibieron tratamiento con antirretrovirales.
- UNICEF apoyó a 37 formadores y a 115 proveedores de servicios con formación y conocimientos mejorados para llevar a cabo programas de PMTCT.
- Casi 170.000 niños fueron vacunados contra enfermedades evitables en Haití, ya que la cobertura de inmunización rutinaria aumentó del 58 por ciento hasta casi el 80 por ciento entre 2010 y 2011, con el apoyo de UNICEF al programa de acción "Llegar a Todos los Distritos".
- UNICEF proporcionó medicinas, equipos y soporte técnico para el empleo de matronas internacionales en clínicas de obstetricia de emergencia, para mujeres con embarazos de alto riesgo.
- UNICEF apoyó la formación de cuatro formadores en la promoción del método madre canguro para evitar la muerte de recién nacidos.

Programa agua, saneamiento e higiene (WASH por sus siglas en inglés)

- En respuesta a los continuos brotes de cólera que se produjeron en 2011, el programa WASH de UNICEF trabajó con 14 colaboradores para promover la higiene y proporcionar suministros para la lucha contra el cólera a unos 2,2 millones de personas.
- En 2011, unas 600.000 personas se beneficiaron de un mejor suministro de agua, servicios sanitarios seguros y la monitorización de los servicios generales en campos de refugiados, comunidades afectadas por el terremoto y barrios urbanos a los que están volviendo los refugiados.
- Unas 95 poblaciones con unos 89.000 habitantes pusieron en práctica el programa SIDC (Saneamiento Integral Dirigido por la Comunidad) para ampliar la cobertura de suministro de agua, saneamiento e higiene.
- Después de haber alcanzado un máximo de 680.000 personas, unas 196.000 personas que viven en los campos tuvieron acceso a un mínimo de 10 litros de agua potable al día, gracias al apoyo de UNICEF.
- En Puerto Príncipe, se estableció la primera planta de eliminación de residuos humanos (con apoyo de UNICEF) y UNICEF sigue financiando los equipos de eliminación de lodos para la retirada de residuos líquidos de los CTC/CTU (centros de tratamientos del cólera y unidades de tratamiento del cólera por sus siglas en inglés, respectivamente) de Puerto Príncipe y en los campos de desplazados.

¿Quién impulsa los cambios? Educación

En el terremoto de 2010, el Ministerio de Educación y Formación Profesional (MENFP) sufrió el derrumbe de sus edificios y la pérdida de su personal directivo, así como de profesores y otros profesionales de la educación, UNICEF desempeñó un papel crucial en la recuperación de la capacidad operativa del MENFP y en el apoyo a la vuelta a la escuela de los alumnos después del terremoto. Actualmente, UNICEF sigue siendo un colaborador líder en el sector educativo, tanto a nivel general como particular, gracias a la firma de 16 acuerdos formales de colaboración suscritos con organizaciones no gubernamentales desde el terremoto.

Renold Telford

Director del MENFP

“Quedé abrumado por la destrucción y la desalentadora tarea que teníamos ante nosotros. Gracias a la planificación realizada con UNICEF, los niños pudieron volver a la escuela poco después del terremoto. El ministerio pudo actuar rápidamente para crear escuelas en carpas y, después, en estructuras semipermanentes. Fue un trabajo enorme. Pero, de hecho, lo fácil ya quedó atrás. Ahora es cuando empieza el trabajo duro”.

¿Qué está cambiando?

Una decidida voluntad política está dando impulso a la educación. En octubre de 2011, el presidente Martelly lanzó una nueva iniciativa para una educación gratuita, dirigida a 142.000 niños no escolarizados en ocho departamentos y a 120.000 niños en los Departamentos de Artibonite y Occidental para el nuevo curso escolar. UNICEF no sólo apoyó la planificación y las comunicaciones generales relativas a la iniciativa del Presidente, sino que también proporcionó suministros y materiales escolares para 750.000 niños y más de 15.000 profesores en 2.500 colegios entre octubre y el final del año. ¡Era la primera vez en Haití que tantos niños recibían materiales educativos!

La infraestructura educativa se está ampliando. El Grupo de Educación calcula que unas 653 escuelas han sido reparadas y se han construido 612 escuelas (469 de las cuales eran espacios educativos seguros y semipermanentes) desde el terremoto, gracias al trabajo de todos los colaboradores del sector de la educación, incluyendo el Gobierno. UNICEF contribuyó a esta expansión, convirtiendo algunos de los 225 espacios educativos provisionales erigidos en la zona del terremoto, en escuelas primarias semipermanentes, bien adaptadas para niños y preparadas para resistir terremotos. Al final del año, UNICEF había terminado 193 escuelas (el objetivo era 200), que actualmente albergan a más de 80.000 niños en cuatro departamentos. Las escuelas están provistas de sistemas sanitarios y de agua potable mejorados, mobiliario escolar y materiales de enseñanza.

La atención se está ampliando para incluir el Desarrollo de la Primera Infancia: por primera vez en Haití, el Ministerio de Educación ha concluido un marco de políticas de Desarrollo de la Primera Infancia (ECD por sus siglas en inglés) y ha definido las estrategias para la puesta en práctica de servicios ECD de calidad para niños de 0-6 años de edad, incluyendo programas de acción comunitarios para la ECD de niños vulnerables. Este proceso es una clara muestra del compromiso del nuevo gobierno con la mejora de la calidad de la educación, un compromiso apoyado fuertemente por UNICEF. La educación preescolar permitirá que los niños ingresen a su debido tiempo en la escuela primaria y a una transición más adecuada entre la familia y la escuela.

La planificación educativa cada vez cuenta con más datos fiables. El trabajo de campo para el primer “censo escolar” desde 2003 fue dirigido por el ministerio y UNICEF proporcionó apoyo para la planificación y la recogida

de datos en 18.000 escuelas. Los resultados se publicarán a finales de 2011 y el proceso, apoyado por UNICEF y sus colaboradores, proporcionará una actualización esencial de las principales estadísticas, como el número de escuelas en el país, el número de alumnos matriculados y el estado de las infraestructuras educativas.



© UNICEF/NYHQ2011-2103/Dormino

La prevención de emergencia contra el cólera se está integrando en las escuelas: inmediatamente después del brote de cólera en octubre de 2010, UNICEF colaboró con el Ministerio de Educación para garantizar que las escuelas constituyesen puntos importantes de actuación en la lucha contra el cólera, en lugar de peligrosas zonas de transmisión. Esto incluyó el establecimiento de un grupo de trabajo, la elaboración de una estrategia nacional de prevención y respuesta, la formación de profesionales de la educación y la distribución de suministros para la prevención a más de 1.497.900 niños de 5.760 escuelas. En 2012, UNICEF trabajará para facilitar la integración de la prevención contra el cólera en los programas escolares nacionales.

¿Cuál era la situación anterior?

El sector de la educación se enfrentaba a enormes desafíos antes del terremoto. Muy pocos fondos públicos se dedicaban a la educación (aproximadamente el 5 por ciento en 2007), menos del 10 por ciento de las infraestructuras de educación de Haití eran propiedad del gobierno, más de la mitad de las escuelas de educación primaria estaban concentradas en el Departamento Occidental y aproximadamente 23 sub-distritos carecían de infraestructuras de educación. No es de extrañar que se estimara que menos de la mitad de los niños asistían a la escuela y sólo un tercio de los niños que iban a la escuela terminaban la educación primaria. El terremoto de 2010 debilitó aún más el sistema educativo, con casi 4.000 centros educativos dañados o destruidos y las consiguientes perturbaciones para la escolarización de unos 2,5 millones de estudiantes.

¿Qué significa esto para los niños?

La educación es un derecho de todos los niños. Es esencial para el desarrollo de los niños como individuos y como miembros productivos de la sociedad. Si todos los niños de Haití tuviesen acceso a una educación de calidad, sus posibilidades de salir del ciclo de pobreza y de contribuir a la recuperación de la nación aumentarían exponencialmente.

¿Quién impulsa los cambios? Protección Infantil

La red de colaboradores en el ámbito de la protección infantil nunca ha sido tan amplia, cohesionada ni tan potente. MOSAJ (Movimiento Social para el Avance de la Juventud) es una de las primeras ONG en trabajar en cuidados psicosociales después del terremoto. Clarens, que tiene un hijo con discapacidad que no puede caminar ni hablar, afirma que encuentra en su hijo la inspiración para trabajar con niños vulnerables. MOSAJ es una de las 92 organizaciones comunitarias de todo el país que gestionan actualmente espacios amigos de la infancia, abiertos tanto en campos de desplazados como en diversas localidades, con el apoyo de UNICEF. UNICEF también ha firmado acuerdos formales de colaboración con 51 entidades privadas desde el terremoto.

Alexandre Clarens Junior

Director de la ONG local MOSAJ (Movimiento Social por el Avance de la Juventud)

“Lo perdí todo en el terremoto, pero lo importante es lo que hay en mi corazón. UNICEF me ayuda a hacer lo verdaderamente importante: ayudar a estos niños”.

¿Qué está cambiando?

Las leyes están cambiando. Haití ha dado pasos importantes para cumplir sus compromisos internacionales. En 2011, el Gobierno firmó el Convenio de La Haya sobre adopciones internacionales, que protege los derechos de los niños, los padres naturales y los padres adoptivos, estableciendo estándares mínimos para las adopciones. El Gobierno también está trabajando para armonizar las leyes nacionales de adopción y contra el tráfico con los estándares internacionales. Asimismo, en 2011 se adoptó un marco para la reforma legal conducente a un código de protección infantil.

Las instituciones de Haití tienen más conocimientos, habilidades y herramientas para regular el sector. Haití también está consiguiendo una capacidad reguladora nunca vista anteriormente en lo referente a cuidado residencial. Antes del terremoto, el gobierno no sabía cuántos niños vivían en instituciones, ni tampoco dónde estaban estas instituciones. Ahora, gracias al apoyo de UNICEF, el IBESR ha publicado el primer directorio de centros de atención residencial, se han evaluado unos 336 centros (de un total de unos 650 en activo) y más de 13.400 niños (de un total estimado de 50.000 que viven en centros residenciales) han sido inscritos en los registros correspondientes. Estas medidas (habituales en otros países) permiten que el gobierno acredite y monitorice mejor las instituciones y que cierre aquellas que no cumplan los estándares mínimos.

Más niños han podido reunirse con sus familias. A 31 de septiembre de 2011, unos 8.780 niños perdidos han sido registrados a través del sistema de reunificación y seguimiento familiar de emergencia y 2.770 han sido reunificados con sus familias, mientras que el resto se benefician de soluciones de atención provisionales, incluyendo el cuidado residencial. Para los niños, el valor del reencuentro con sus familias es inestimable y cada caso de éxito representa los esfuerzos combinados de al menos ocho organizaciones diferentes.

Cada vez es más difícil que los niños sean sacados ilegalmente del país. UNICEF desempeñó un papel esencial ayudando a la policía nacional de Haití a establecer la “Brigade de Protection des Mineurs” (Brigada de Protección del Menor) en 2002. Desde el terremoto, UNICEF ha financiado el aumento del número de agentes colocados en los principales puntos de salida del país, su formación y su colaboración con distintas ONG colaboradoras. Desde entonces, la BPM ha revisado la identificación de más de 18.000 niños en puntos fronterizos y aeropuertos internacionales. Unos 2.000 de estos casos se clasificaron como sospechosos de tráfico de personas. Haití sigue siendo un país de alto riesgo de tráfico de niños, tanto en cuanto origen, como en cuanto destino o país de tránsito, pero poco a poco, las fronteras se están controlando para proteger a los más vulnerables.

Los agentes comunitarios de protección infantil están mejor organizados, cohesionados, y tienen más fuerza. Nunca antes había existido una red tan extensa de agentes comunitarios en el ámbito de la protección infantil. Con el apoyo de UNICEF, 92 organizaciones comunitarias están gestionando 520 espacios amigos de la infancia

y ayudando diariamente a un total de 120.000 niños de nueve departamentos. Durante el brote de cólera, 82 de estos colaboradores movilizaron rápidamente a 2.170 voluntarios para difundir mensajes y técnicas de prevención contra el cólera, que llegaron a más de 315.750 niños.

¿Cuál era la situación anterior?

Incluso antes del terremoto, los niños de Haití eran especialmente vulnerables al abuso y la explotación. Se calcula que unos 225.000 niños trabajaban como sirvientes domésticos en hogares ajenos, más de 50.000 se alojaban en residencias y al menos 2.700 vivían solos en las calles de Puerto Príncipe. Los niños vulnerables de estos grupos sufrían grandes riesgos de explotación, tráfico infantil, adopciones prematuras y violencia de género. El terremoto de 2010 aumentó la exposición a los riesgos, al desorganizar los sistemas de protección social e infantil del país, que ya eran muy frágiles anteriormente, así como la capacidad de los padres y cuidadores de ayudar a los niños.

¿Qué significa esto para los niños?

Todos los niños tienen derecho a ser protegidos de la violencia, el abuso y la explotación. Los abusos pueden causar la muerte, lesiones o problemas de salud mental, tanto a corto como a largo plazo, dañando la capacidad de los niños de aprender y socializarse y afectando a su transición a la edad adulta. Los riesgos en Haití se ven exacerbados por una pobreza crónica y profunda, pero la protección no depende sólo del dinero. También tiene que ver con los deberes de los padres, cuidadores, maestros, policías, trabajadores sociales y otros agentes del cuidado de los niños.



© UNICEF/NYHQ2011-2075/Dormino

¿Quién impulsa los cambios? Nutrición

FONDEFH (Fundación para el desarrollo y organización de la familia haitiana, en sus siglas en francés) es una ONG local, que proporciona servicios integrados de salud y de nutrición localmente. Después del terremoto, UNICEF ayudó a FONDEFH a crear centros para la prevención y el tratamiento de la desnutrición en campos y zonas con acceso reducido o inexistente a los servicios. A lo largo del último año, con apoyo de UNICEF, FONDEFH amplió su cobertura a departamentos con altos niveles de desnutrición entre los niños y donde no hay otras organizaciones que proporcionen asistencia. FONDEFH es uno de los 16 colaboradores que han firmado acuerdos de colaboración con UNICEF en el sector de la nutrición.

Dr. Margareth Mallet

Directora general de FONDEFH (Fundación para el desarrollo y organización de la familia haitiana)

"Lo que me motiva es ayudar a los haitianos más débiles y vulnerables, aquellos que están marginados y desatendidos, a mejorar su estado de salud. UNICEF nos ha ayudado a organizarnos mejor y a reforzar nuestra capacidad. Ahora nuestra organización tiene una estructura más sólida".

¿Qué está cambiando?

Se ha producido una expansión sin precedentes de los servicios de prevención y curación de la desnutrición de niños y mujeres. UNICEF apoyó esta expansión proporcionando coordinación para aumentar la igualdad en el acceso a los cuidados, así como apoyo financiero, técnico y material para el establecimiento de 290 unidades de tratamiento ambulatorio y 24 unidades de estabilización hospitalaria para el tratamiento de niños con desnutrición grave o aguda. Nuestros colaboradores examinaron a 393.000 niños y consiguieron una tasa de recuperación del 76 por ciento, con una tasa de mortalidad inferior al 2 por ciento, lo cual indica la calidad del servicio recibido por 15.300 niños con desnutrición aguda o grave. Además del tratamiento, también se ha producido una enorme expansión de los servicios de prevención y UNICEF ha apoyado el establecimiento de 177 de los 198 centros y carpas adaptadas para bebés, donde se ofrece asesoramiento nutricional. UNICEF también ayudó a que 500.000 mujeres recibieran pastillas de hierro y ácido fólico para evitar la anemia y por primera vez, el 70 por ciento de los niños con edades entre 6 y 59 meses recibió suplementos de vitamina A durante la Semana Nacional de la Salud Infantil. El desafío consiste ahora en mantener el impulso y aprovechar todas las oportunidades.

Hay indicios de que los servicios pueden ser sostenibles si están firmemente enraizados en las comunidades. Reconociendo la necesidad de promover la sostenibilidad y un cambio en las actitudes y comportamientos relativos a la nutrición, UNICEF también apoyó un cambio estratégico hacia la priorización de programas comunitarios como el principal sistema de prestación de servicios. Centrándose en las zonas rurales, UNICEF ha ampliado las colaboraciones en 2011 para alcanzar más de 125.000 hogares (650.000 personas) con un paquete de nutrición preventivo y terapéutico. Cuatro organizaciones colaboradoras fueron seleccionadas para actuar como "redes de excelencia" en distintas zonas geográficas para apoyar la ampliación (Hôpital Saint-Boniface, Hôpital Albert-Schweitzer, PLAN Haiti y FONDEFH). UNICEF también apoyó la formación de más de 500 profesionales de la salud y proveedores servicios de atención sanitaria en la gestión comunitaria de la desnutrición aguda (CNAM por sus siglas en inglés) y la alimentación infantil y juvenil (IYCF por sus siglas en inglés). UNICEF también apoyó a los colaboradores a nivel local, para establecer y mantener al menos 40 comités de apoyo y clubes de madres de alimentación infantil y juvenil.

Existe un deseo creciente de dar prioridad al sector de la nutrición. El Comité Técnico de Nutrición, que ya estaba operativo antes del terremoto, reanudó sus actividades en 2011 y UNICEF ha apoyado reuniones regulares dirigidas por el responsable de la división de nutrición en el MSPP. Las políticas de nutrición y los materiales de formación desarrollados de forma conjunta por el MSPP y sus colaboradores, incluyendo el Grupo y Programa de UNICEF, han sido refrendados por las autoridades nacionales y adoptados por todos los colaboradores del ámbito de la nutrición. La política nacional de nutrición, en preparación antes del terremoto, fue aprobada en abril de 2011. Estos desarrollos señalan una creciente capacidad del gobierno para otorgar una mayor relevancia a la nutrición en la planificación y los presupuestos nacionales.

¿Cuál era la situación anterior?

Incluso antes del terremoto, la desnutrición constituía una crisis silenciosa para los niños de Haití. Una quinta parte de los niños menores de cinco años tenía un peso por debajo de lo normal y casi un tercio sufría de desnutrición crónica. Tres cuartas partes de los niños menores de dos años y la mitad de todas las mujeres embarazadas sufrían anemia. La gestión local de la desnutrición era escasa o inexistente. Con estos desafíos, no era de extrañar que el 53 por ciento de los muertes de menores de cinco años en Haití estuvieran relacionadas con la nutrición. El terremoto de 2010, el brote de cólera y las inundaciones localizadas incrementaron aún más la inseguridad alimentaria, debilitaron el débil sistema de salud y afectaron a la capacidad de las comunidades para implementar buenas prácticas en lo relativo a la salud y la higiene.

¿Qué significa esto para los niños?

Una nutrición adecuada es esencial para la supervivencia y el desarrollo de los niños. Es un hecho conocido que el periodo entre la concepción y los dos años de edad constituye el "periodo crítico" durante el cual el cerebro y el cuerpo de los niños necesitan unos nutrientes adecuados para desarrollarse. Si no se reciben estos compuestos básicos para la vida, pueden producirse daños irreversibles y un retraso crónico en el desarrollo físico y mental de los niños. Para que Haití se recupere del desastre y planifique una hoja de ruta con vistas al desarrollo sostenible, es necesario garantizar una nutrición adecuada para todos los niños.



© UNICEF/Haiti2011/Dormino

¿Quién impulsa los cambios? Agua / Saneamiento / Higiene

La DINEPA (Dirección Nacional para el Agua Potable y el Saneamiento) se estableció en 2009, tras varios años de escasez y falta de inversiones en el sector del saneamiento y del agua potable de Haití. Con apoyo técnico y financiero de distintos donantes, incluyendo a UNICEF, la DINEPA construyó la primera planta de eliminación y tratamiento de residuos humanos. UNICEF dirige el Grupo Sectorial de Agua, Saneamiento e Higiene (WASH) junto con la DINEPA, para apoyar la coordinación, la gestión de la información y la planificación general en el sector, pero desde el terremoto también ha firmado 89 acuerdos distintos de colaboración, para ampliar los servicios WASH.

Edwige Petit

Directora del departamento de saneamiento de la DINEPA (Dirección Nacional para el Agua Potable y el Saneamiento)

"Aún hay mucho trabajo que hacer y se tardará tiempo, un tiempo que no tenemos. UNICEF trabaja con los niños y con los menos favorecidos. Los dos grupos más importantes en relación con el saneamiento son los niños y los pobres: los niños porque son el mejor canal para transmitir información sobre la promoción de la higiene y los pobres porque tienen las necesidades de saneamiento más urgentes y menos recursos para satisfacerlas".

¿Qué está cambiando?

Hay una nueva conciencia de la importancia de la higiene y el saneamiento. La emergencia de saneamiento en los campos de refugiados en 2010 y el brote de cólera hicieron necesaria una aceleración de los esfuerzos de todos los colaboradores del grupo de trabajo WASH para promover prácticas sanitarias e higiénicas adecuadas en campos, escuelas y comunidades, que contribuyan a mejorar los conocimientos teóricos y la práctica. Un estudio financiado por el CDC y realizado a finales de 2010 en Puerto Príncipe confirmó que había un alto grado de conocimiento del cólera y que el tratamiento de aguas domésticas había aumentado del 32 por ciento al 77 por ciento. En 2011, UNICEF trabajó por medio de 14 entidades colaboradoras para proporcionar suministros de prevención del cólera a 2,2 millones de personas. El Día Mundial del Lavado de Manos, celebrado el 15 de octubre de 2011 con 185 entidades colaboradoras dio aún más impulso a la iniciativa.

Una planta de tratamiento y eliminación de residuos para la zona metropolitana está finalmente en funcionamiento. La primera planta de tratamiento de residuos humanos se construyó en 2011, con el apoyo técnico y financiero de UNICEF y otros donantes. La nueva planta está en funcionamiento desde septiembre de 2011 y asegura una mayor seguridad medioambiental en la eliminación de los residuos humanos. UNICEF también contribuye al desarrollo de colaboraciones público-privadas para mejorar las operaciones de retirada de lodos y eliminación de residuos.

Los servicios sanitarios y de suministro de agua de emergencia van siendo sustituidos progresivamente por inversiones en las poblaciones a las que vuelven los refugiados. En 2011, la población de los campos de refugiados se redujo aún más y el apoyo de UNICEF al mantenimiento de los servicios de emergencia consiguió que 322.000 personas dispusieran de instalaciones de saneamiento mejoradas y que 196.000 personas pudiesen acceder a al menos 10 litros de agua segura al día (el Grupo WASH estima que hay al menos 102 residentes en los campos de refugiados por cada letrina). Mientras tanto, UNICEF apoyó la rehabilitación de los planes de suministro de agua en 58 zonas urbanas desfavorecidas de la capital y en Petit-Goâve (el Grupo WASH estima que los colaboradores han instalado o rehabilitado 445 puntos de suministro de agua en las zonas de retorno de los refugiados). En el marco de los esfuerzos de construcción de refugios, unas 20.000 personas de los vecindarios a los que vuelven los refugiados también se beneficiarán de unas mejores instalaciones sanitarias en 2012, con el apoyo de UNICEF. En zonas rurales, 143.000 personas ya se están beneficiando de servicios de saneamiento y de suministro de agua mejorados, con el apoyo de UNICEF.

UNICEF está capacitando a las poblaciones rurales para que puedan identificar y obtener sus propias soluciones respecto a las instalaciones de saneamiento. En zonas rurales, UNICEF promueve el saneamiento integral dirigido por la comunidad, para desencadenar una mayor demanda y un mayor uso de instalaciones sanitarias (CLTS por sus siglas en inglés). En lugar de centrarse en la construcción de letrinas, este programa permite que

las comunidades locales descubran los beneficios de eliminar la defecación al aire libre (que sigue siendo practicada por la mitad de la población en las zonas rurales). Ya hay 95 comunidades (con 89.000 habitantes) que han adoptado el programa CLTS en tres departamentos.

Se ha formado en la alianza nacional WASH en las escuelas, la primera de este tipo en Haití. Con el apoyo de UNICEF, la nueva alianza dirigida por el Ministerio de Educación preparará un análisis de la situación, desarrollará estándares y lanzará un plan de acción nacional para acelerar la construcción de instalaciones de saneamiento, de suministro de agua y de higiene en las escuelas. UNICEF prestó apoyo a sus colaboradores para mejorar dichas instalaciones en 150 escuelas (beneficiando a 76.800 niños) en 2010, y en 48 escuelas (para 17.616 niños) en 2011, con actividades en marcha en otras 150 escuelas.

¿Cuál era la situación anterior?

Incluso antes del terremoto, millones de personas en Haití carecían de instalaciones básicas de saneamiento y suministro de agua potable. La cobertura de saneamiento en zonas rurales y urbanas seguía siendo extremadamente baja y en 2008 sólo el 17 por ciento de los hogares tenían acceso a instalaciones de saneamiento. El acceso a una fuente de agua adecuada sigue siendo uno de los desafíos principales para el desarrollo y sólo el 55 por ciento de la población rural tenía acceso a fuentes de agua adecuadas. El terremoto de 2010 dañó aún más las escasas infraestructuras e hizo que se pusiese un necesario énfasis en las respuestas de emergencia. Sin embargo, el brote de cólera hizo que la atención se volcase de nuevo en las áreas rurales con falta de servicios y subrayó la necesidad de solucionar las lagunas y desigualdades estructurales.

¿Qué significa esto para los niños?

En Haití, uno de cada trece niños muere antes de llegar a los cinco años, normalmente como resultado de enfermedades evitables (como la diarrea), relacionadas con la falta de agua potable o instalaciones de saneamiento. La falta de acceso al agua potable y instalaciones de saneamiento también pueden tener un impacto devastador en la educación, ya que los niños falta a menudo a la escuela porque van a recoger agua o dejan la escuela para evitar instalaciones inadecuadas o insalubres.

¿Quién impulsa los cambios? Salud infantil

Con apoyo de UNICEF y del Banco Interamericano de Desarrollo, durante el brote de cólera de 2010, el MSPP formó personal y amplió rápidamente los servicios de prevención y tratamiento, además de la movilización social, en las zonas con menos servicios. En julio de 2011, cuando fuertes lluvias causaron un aumento sin precedentes de los casos de cólera en el departamento Noroccidental, el equipo del Dr. Beaugé actuó rápidamente para identificar y tratar los casos de cólera, así como para mitigar y contener el brote con igual rapidez. Gracias al apoyo previo, el departamento pudo lanzar una respuesta de emergencia eficaz.

Dr. Laurent Beaugé

*Director del MSPP (Ministerio de Salud Pública y Población)
Departamento del Noroccidental*

"Era la primera vez que me enfrentaba a este tipo de crisis (brote de cólera. Fue un bautismo de fuego para comprobar como nos arreglaríamos. UNICEF hizo que fuera posible que desarrollásemos las capacidades que tenemos actualmente y proporcionó visibilidad para el departamento y el ministerio en general, pero también respetó nuestra autonomía y permitió que los colaboradores tomáramos nuestras decisiones. Gracias a UNICEF, pudimos mantenernos a flote".

¿Qué está cambiando?

El sector de la salud ha incrementado, de forma rápida y eficaz, su capacidad de responder a la emergencia del cólera. Cuando el cólera surgió de nuevo en Haití en octubre de 2010, en el sistema de salud pública no había modelos para enfrentarse a una emergencia a escala tan grande y la epidemia desbordó la capacidad del MSPP a todos los niveles. Tras un periodo de intensa respuesta a las emergencias (durante el cual UNICEF proporcionó asistencia técnica y más de 8 millones de dólares de suministros al sector de la salud, incluyendo 1.500 tiendas como instalaciones para tratamientos, 11 millones de bolsas de sales para la rehidratación oral y 266 kits contra el cólera para los más de 26.000 casos graves de cólera y los 105.000 casos moderados), UNICEF se dedicó a aumentar la capacidad nacional para mantener los servicios de prevención y tratamiento. UNICEF trabajó junto con el MSPP en los Departamentos Occidental, Norte, Nororiental y Noroccidental para desarrollar planes de acción para la formación de personal institucional y local y para gestionar los servicios. Actualmente, hay 16 centros de tratamiento del cólera, 120 unidades de tratamiento del cólera más pequeñas y 1.172 puntos locales para la rehidratación oral que operan con apoyo económico y material de la asociación MSPP-UNICEF-BID. El departamento de salud del MSPP ahora está mejor preparado para enfrentarse al cólera y a otras emergencias, ya que los departamentos territoriales han actualizado sus planes de contingencias, han preparado suministros de emergencia y disponen de fondos a nivel local.

El Programa de inmunización rutinaria está de nuevo en marcha. Los programas de inmunización rutinaria se detuvieron durante gran parte del año 2010, pero gracias a UNICEF y sus colaboradores, están de nuevo en marcha. En 2011, UNICEF colaboró con la adquisición de vacunas, 170 refrigeradores solares y 700 etiquetas de refrigeración para monitorizar temperaturas. De forma aún más significativa, UNICEF ayudó a lanzar el plan "alcanzar a todos los distritos", que proporciona asistencia técnica y financiera específica a 36 municipios con el nivel más bajo de cobertura de vacunación. Como resultado, la cobertura total de vacunación ha aumentado desde el 58 por ciento en 2005 hasta el 79 por ciento en 2011 y, en algunos municipios que se han beneficiado del programa RED (alcanzar a todos los distritos por sus siglas en inglés), las tasas de cobertura han aumentado desde el 0 por ciento hasta al menos el 60 por ciento.

Este año se han ampliado los servicios de prevención de la transmisión del VIH de madre a hijo. En algunas de las áreas más desatendidas, un mayor número de niños está beneficiándose de un nivel inaudito de medidas de protección contra la transmisión del VIH de la madre al hijo. UNICEF proporcionó apoyo técnico y financiero para abrir 11 nuevos centros para la prevención de la transmisión madre-hijo (PMTCT por sus siglas en inglés) del VIH en los departamentos Noroccidental, Nippes, Sur y Grand-Anse, gracias a lo cual 800 mujeres embarazadas cuyas pruebas dieron un resultado positivo para VIH comenzaron a recibir tratamiento con antirretrovirales. Con el apoyo de UNICEF el programa PMTCT nacional realizó pruebas de VIH a 149.000 mujeres embarazadas y proporcionó tratamiento con antirretrovirales a 1.875 embarazadas con VIH.

¿Cuál era la situación anterior?

Antes del terremoto, la mitad de la población de Haití no tenía acceso a medicamentos y el 47 por ciento no tenía acceso a cuidados sanitarios, debido a la naturaleza extremadamente centralizada del sistema de salud. Incluso cuando los servicios de salud resultaban accesibles, su nivel de calidad era generalmente muy pobre, debido a deficiencias en las infraestructuras y a la carencia de recursos humanos. El terremoto de 2010 causó daños en las infraestructuras y provocó que la atención se dedicase principalmente a la respuesta a las emergencias. El brote de cólera que tuvo lugar nueve meses después supuso una carga añadida para las instalaciones médicas y el personal sanitario, pero esta vez en todo el país, especialmente en las zonas más remotas.

¿Qué significa esto para los niños?

El derecho a la vida es, obviamente, el derecho más fundamental. Sin embargo, uno de cada trece niños muere antes de llegar a los cinco años en Haití, la mayoría debido a enfermedades evitables. Incluso antes del terremoto, Haití tenía las tasas de mortalidad más altas de la región y aproximadamente 52 niños morían cada día. Esta situación no puede continuar. La recuperación de Haití depende de que los niños sobrevivan y tengan acceso a los servicios de prevención y tratamiento que necesitan para crecer y convertirse en ciudadanos sanos y productivos.

¿Quién impulsa los cambios? Participación / Preparación

Plan International ha estado trabajando con las comunidades haitianas desde 1973, con programas para reforzar la educación, los cuidados sanitarios y la participación de los niños y los jóvenes en el gobierno. UNICEF y Plan International han colaborado en iniciativas juveniles en Haití desde 2002, reforzando la capacidad de grupos de jóvenes para colaborar con las instituciones públicas. Ahora más que nunca hay un nuevo cambio positivo desde organizaciones que toman decisiones para los niños hacia organizaciones y niños que trabajan juntos para conseguir soluciones concretas. UNICEF trabaja con cuatro importantes entidades colaboradoras no gubernamentales que apoyan la participación de la juventud, entre las que se incluye Plan International.

Fritz Djenald Israel

Asistente del programa de participación juvenil, Programa de medios para niños y jóvenes, Plan International

"No tenemos edad para votar, pero tenemos voz. Gracias a UNICEF, se han creado redes nacionales y regionales de jóvenes y se ha reforzado la capacidad de acción de los jóvenes de Haití. Nuestras voces están cobrando fuerza".

¿Qué está cambiando?

La participación de la juventud es ahora una parte esencial del programa de reconstrucción y recuperación. En 2011, el Gobierno creó una política nacional para la juventud, una política nacional para el deporte y una política nacional de acción cívica, proporcionando una base para la integración de los derechos de la juventud y los adolescentes en las políticas nacionales. Además de proporcionar asistencia técnica para estos esfuerzos, UNICEF también ayudó a formar el consejo nacional de la juventud, que representa a más de 16 organizaciones juveniles, y apoyó un taller bajo el liderazgo del Ministerio de la Juventud, para obtener indicadores nacionales que permitan realizar un seguimiento de los progresos en temas relacionados con la juventud.

La voz de los jóvenes de Haití se oye más que nunca en el pasado, incluso más allá de las fronteras de Haití. En 2011, UNICEF utilizó su gran capacidad de convocatoria para apoyar una serie de foros nacionales de la juventud, que permitieron a cientos de jóvenes intercambiar opiniones y presentar propuestas sobre cómo contribuir al proceso de reconstrucción. UNICEF también proporcionó oportunidades para que los jóvenes dialogasen con los órganos de decisión local, incluyendo a los candidatos a las elecciones locales, a través de reuniones en el ayuntamiento, en las que los jóvenes expresaron sus opiniones y recomendaciones. También se celebraron eventos para los Scouts y la Cruz Roja en las zonas más remotas, con la finalidad de concienciar a la población sobre la contribución y el impacto que puede tener la juventud en su entorno. Las voces de los jóvenes también resonaron más allá de las fronteras de Haití, ya que UNICEF hizo posible que algunos jóvenes líderes participasen en foros globales, incluyendo la conferencia sobre el cambio climático en diciembre de 2010, la reunión de alto nivel sobre la juventud en la asamblea general de las Naciones Unidas en julio de 2011 y el foro de la juventud de la UNESCO en octubre de 2011.

Ahora sabemos más sobre los problemas que afectan a la juventud. Además, por primera vez, se ha realizado un análisis de la situación de los problemas que afectan a la juventud, basado en las recomendaciones clave transmitidas a través de diferentes redes, por miles de jóvenes y adolescentes de todo el país. Este análisis se compartió a altos funcionarios del gobierno en IBESR, MAST, la oficina de la primera dama y la Secretaría de Estado para la integración de personas discapacitadas y ayudó a crear la política nacional para la juventud.

Se han producido colaboraciones para la preparación y respuesta a las emergencias en todo el país. UNICEF ha desarrollado una colaboración única con cinco ONGs internacionales (ACF, ACTED, Terre des Hommes, OXFAM y Handicap International), cada una como responsable de una zona geográfica diferente del país. En 2011, las entidades colaboradoras trabajaron unidas para almacenar suministros en lugares predeterminados y, en 2012, el énfasis se trasladará hacia la formación de autoridades nacionales y líderes locales sobre las medidas de preparación y reducción de riesgos y hacia la puesta en práctica de una rápida respuesta si se produjese una nueva sacudida. Estas colaboraciones cumplen los objetivos del plan de contingencia de la Dirección de Protección Civil y puesto que se centran en áreas remotas y de difícil acceso, también contribuyen a

poner en práctica la política de igualdad de UNICEF.

¿Cuál era la situación anterior?

En Haití, el 58 por ciento de la población tiene menos de 24 años de edad. Sólo el 33 por ciento de la juventud rural y el 53 por ciento de la juventud urbana van al colegio. Menos del 1 por ciento de la juventud en Haití va a la universidad y el 20% de los jóvenes son analfabetos. Además, esta generación ha crecido en un clima de inestabilidad política, incluyendo golpes de estado, protestas civiles, crímenes políticos y un embargo económico, corrupción endémica, tráfico de drogas y altos niveles de crimen organizado. Los grandes huracanes y el terremoto de 2010 también tuvieron un gran impacto sobre la juventud y subrayaron la necesidad de que personas de todas las edades estuvieran mejor preparadas para las emergencias.

¿Qué significa esto para los niños?

Es esencial que los niños y los jóvenes, que constituyen más de la mitad de la población, participen en los procesos de toma de decisiones que afectan a sus vidas y al futuro de la nación. Los jóvenes representan una poderosa fuerza para el cambio y la transformación social. Aunque queda mucho camino por recorrer para solucionar la pobreza y la exclusión social, con el auge del activismo juvenil, el futuro de Haití parece más prometedor.



© UNICEF/NYHQ2011-2086/Dormino

Compromisos operativos de UNICEF

Como muestra del papel fundamental de UNICEF proporcionando suministros que pueden salvar la vida de muchos niños, el valor de las compras en 2010 se multiplicó por más de diez con respecto a los años anteriores, hasta alcanzar los 64,6 millones de dólares, unidos a otros 22 millones por contratos de servicios (incluyendo la logística). En 2011, el valor de las compras superó los 19 millones de dólares, más 16,5 millones por contratos de servicios, unas seis veces más que antes del terremoto y un 44 por ciento de lo gastado en 2010. La disminución con respecto al año anterior constituye un indicador positivo de la transición desde una respuesta a emergencias, hacia un programa que se centra más en el apoyo a los agentes nacionales en la gestión de la provisión de los servicios sociales. Las compras de productos locales por parte de UNICEF, que suponen un gran impulso a la economía nacional, suponen el 64 por ciento del total en el año 2011.

Incluso con la disminución del valor de las existencias con respecto a 2010, la gestión de contratos, la adquisición de productos y servicios, el transporte, almacenaje y distribución de productos esenciales para los niños constituyó un gran desafío en los años posteriores al terremoto. El apoyo de la oficina regional de UNICEF y de la oficina nacional de la República Dominicana fue esencial para una respuesta rápida, al igual que la oficina provisional de “Life Line Haití” de UNICEF en Santo Domingo (que fue oficialmente desmantelada a finales de junio de 2011), y proporcionó un apoyo de gran valor para la recepción, almacenaje y transporte de suministros. En Haití, UNICEF mantuvo una capacidad total de almacenaje de 10.000 metros cuadrados en once lugares diferentes (incluidos los depósitos gestionados a través de acuerdos con el grupo inter-agencias).

Al igual que sucedió con la capacidad operativa, la gestión de la capacidad técnica de UNICEF experimentó un desarrollo similar de aumento y “ajuste” posterior, con el paso de la misión de emergencia a la recuperación. Antes del terremoto, en la oficina nacional trabajaban unas 52 personas. La operación a gran escala “Surge” (impulso) de 2010 movilizó a más de 400 profesionales técnicos de todos los sectores, incluyendo operaciones, administración, logística y suministros, para implementar la respuesta a la crisis del terremoto. El impulso contra el brote de cólera movilizó a más de 30 consultores, especialmente a profesionales relacionados con el saneamiento, agua potable e higiene (WASH) y a profesionales sanitarios, incluyendo enfermeras. Actualmente, a finales de 2011, hay aproximadamente 255 personas trabajando en UNICEF Haití. Conseguir expertos técnicos con los conocimientos lingüísticos necesarios, para un destino al que no podían llevar a sus familias, ha sido un gran desafío, pero se han reforzado los procesos y comités de reclutamiento, especialmente para la contratación del personal nacional. También fue una prioridad garantizar la formación y acompañamiento del nuevo personal, con objeto de asegurar un programa, unas operaciones y una gestión financiera adecuados.

Al igual que en 2010, el bienestar del personal siguió siendo importante. En 2011, un psicólogo ayudó al personal afectado por el terremoto durante ocho meses y también se lanzó un mecanismo de ayuda mutua entre colegas para ayudar a la oficina a enfrentarse de forma discreta a los desafíos personales y profesionales en la oficina. Aunque UNICEF sigue operando desde una base provisional en la base logística de MINUSTAH en Puerto Príncipe, la renovación de un nuevo edificio en la localidad cercana de Pétiion-Ville supondrá una reducción del tiempo dedicado a desplazamientos por el personal y mejorará los puestos de trabajo y las zonas de reunión, promoviendo así un rendimiento óptimo.

A medida que las condiciones de trabajo mejoraban en 2011, también se notó cómo mejoraba la situación de seguridad, con un impacto positivo sobre la realización del programa. En 2010, las “zonas rojas” restringidas (que requieren escolta policial o militar) de Puerto Príncipe pasaron a la calificación de “zonas amarillas”, que sólo requieren notificación al centro de operaciones de seguridad antes de la entrada y la salida. Los niveles de seguridad en todos los lugares de Haití (excepto Puerto Príncipe y Cap Haitien) pasaron al Nivel I, mientras que Puerto Príncipe y Cap Haitien están en Nivel II. Esta decisión fue tomada por el equipo de gestión de seguridad de las Naciones Unidas, tras una evaluación estructurada de las amenazas. A pesar de estas mejoras, hubo una tendencia general al alza de los crímenes violentos en Haití, incluyendo violaciones, robos a mano armada, secuestros y homicidios durante el año.

Resumen de la financiación

El terremoto de Haití fue uno de los peores desastres de los tiempos modernos y, ante todo, fue una emergencia para los niños. Se recaudaron más de 351 millones de dólares a lo largo de dos años como apoyo para las acciones humanitarias que salvaron, protegieron y mejoraron las vidas de los niños afectados por el desastre. Esta respuesta excepcional es una muestra de la confianza que UNICEF inspira en sus colaboradores y de nuestro compromiso duradero de utilizar estos fondos en favor de aquellos que más los necesitan.

Inmediatamente después del desastre, UNICEF solicitó donaciones por valor de 222.757.000 dólares, añadiendo después otros 127.243.000 dólares para programas de recuperación, reducción y preparación ante riesgos de desastres. En 2010, las generosas contribuciones de todo el mundo llegaron a un total de 322,2 millones recibidos, en respuesta a la petición de donaciones por el terremoto y en contribuciones por adelantado para las acciones contra el cólera de 2011.

En 2011, tras la revisión de mediados de año del proceso consolidado del llamamiento de ayuda, UNICEF solicitó contribuciones por valor de más de 60.139.336 de dólares para acciones humanitarias. A fecha del 30 de noviembre de 2011, se habían recibido unos 29 millones de dólares desde el comienzo del año 2011, tanto para la recuperación tras el terremoto como para las acciones contra el cólera.

De la cifra total de 351,3 millones de dólares recibidos para acciones humanitarias en Haití, los cinco mayores donantes fueron los siguientes: el Fondo para UNICEF de los Estados Unidos de América, el Comité Japonés de UNICEF, el Comité Español de UNICEF, el Comité del Reino Unido de UNICEF y el Gobierno de los Estados Unidos de América. Las tablas de la derecha ofrecen un desglose de las contribuciones de los cinco mayores donantes por año de calendario. En 2011, el mayor donante fue el Gobierno de Haití, que designó a UNICEF como su principal colaborador en el proyecto patrocinado por el Banco Interamericano de Desarrollo para ampliar los servicios de tratamiento contra el cólera en áreas con pocos servicios.

A lo largo de estos dos años, más de dos tercios (68 por ciento) de los fondos fueron conseguidos por 36 de los comités nacionales de UNICEF, los cuales, a su vez, representan una amplia gama de donantes y patrocinadores. Esta asistencia sin precedentes subraya la fuerza de la estructura mundial de UNICEF y el trabajo infatigable del personal fuera del país para recaudar fondos del sector privado, promover los derechos de los niños y aumentar la visibilidad de los niños vulnerables de Haití. Desde el terremoto, UNICEF Haití ha hecho posibles más de 26 misiones del comité nacional en Haití y la coordinación con los colegas del comité. UNICEF Haití también lanzó cuatro “conjuntos de herramientas para los donantes de los Comités Nacionales” en 2011, como apoyo para los esfuerzos de recaudación en otros países.

A lo largo de estos dos años, 30 gobiernos proporcionaron algo menos de un tercio (27 por ciento) de las donaciones. Otro cinco por ciento fue donado por otras fuentes, incluyendo las oficinas nacionales de UNICEF dedicadas a recaudar fondos del sector privado, acuerdos entre distintas organizaciones y acuerdos intergubernamentales. Casi dos tercios de los fondos (65,5 por ciento) fueron aportados como donaciones generales, lo cual permitió a UNICEF dedicarlas a los recursos más necesarios, con una respuesta rápida y flexible.

Además de las acciones relacionadas con el terremoto, la recuperación y el cólera, algunos donantes quisieron colaborar con la solución de las fuertes diferencias y vulnerabilidades que afectan a los niños de todo el país, donando fondos orientados al desarrollo a más largo plazo. También se recaudaron más de 6,1 millones de dólares en 2011 para el programa nacional, principalmente para la construcción de escuelas, programas de vacunación y la ampliación de programas de saneamiento, agua e higiene (WASH) en las escuelas. Los cinco mayores donantes para acciones de desarrollo fueron el Comité Español de UNICEF, el Comité del Reino Unido de UNICEF del Reino Unido, el Fondo de UNICEF de Estados Unidos, el Comité de Bélgica de UNICEF y el Comité Japonés de UNICEF.

Al terminar 2010, UNICEF había gastado unos 151,3 millones de dólares de las contribuciones humanitarias y para la recuperación, recibidas desde el terremoto. A fecha del 10 de diciembre de 2011, se habían gastado otros 105,8 millones de dólares en el año 2011 y se habían comprometido otros 3.495.297 millones para actividades en curso. A fecha del 10 de diciembre, se habían reprogramado unos 56,4 millones de dólares

para financiar actividades planificadas para 2012, pero podría haber otras cantidades trasladadas al año siguiente, lo que dejaría un déficit de financiación de 54 millones de dólares.



© UNICEF/NYHQ2011-2106/Dormino

Cinco mayores donantes en 2010 (en dólares americanos)

| | |
|-------------------------------------|------------|
| Fondo para UNICEF de Estados Unidos | 73.797.001 |
| Comité de Japón de UNICEF | 21.254.232 |
| Gobierno estadounidense | 16.184.190 |
| Gobierno canadiense | 16.154.390 |
| Comité Español de UNICEF | 15.610.389 |

Cinco mayores donantes en 2011 (en dólares americanos)

| | |
|--|-----------|
| Gobierno de Haití y Banco Interamericano de Desarrollo | 9.950.658 |
| Fondo para UNICEF de Estados Unidos | 3.160.734 |
| Comité de Japón de UNICEF | 2.341.840 |
| Comité de Francia de UNICEF | 2.030.572 |
| Comité Español de UNICEF | 1.533.451 |

Asignaciones, compromisos y gastos por sectores (en dólares americanos) *

| Sector | Gastos en 2010 | Asignación para 2011 (sin incluir cantidades reprogramadas a 2012) | Compromisos para 2011 | Gastos a fecha 12 de diciembre de 2011 |
|---|--------------------|--|-----------------------|--|
| Salud | 14.664.011 | 21.190.319 | 19.896.725 | 19.210.765 |
| Nutrición | 16.050.919 | 11.975.652 | 11.418.898 | 11.346.810 |
| Programa WASH | 33.781.126 | 17.235.253 | 16.414.487 | 15.942.736 |
| Protección infantil | 19.312.990 | 16.524.698 | 16.226.296 | 15.075.778 |
| Educación | 38.410.002 | 25.622.235 | 23.860.312 | 24.045.800 |
| Asociaciones para reducir la pobreza infantil | | 7.341.780 | 6.079.783 | 59.796.19 |
| Costes transversales | 29.062.990 | 16.074.057 | 15.393.340 | 14.193.036 |
| | 151.282.038 | 115.963.994 | 109.289.841 | 105.794.544 |

** Todas las cifras están en dólares americanos y son provisionales, a fecha del 10 de diciembre de 2011. Las cifras se refieren al nivel programable, excluyendo el coste de recuperación, y reflejan los fondos disponibles para programación nacional, sin incluir las actividades financiadas en la República Dominicana durante los primeros seis meses de la respuesta (si bien la información sobre ingresos sí que incluye la asignación para estas acciones). Esta tabla tampoco incluye los fondos ya reprogramados para 2012. Se emitirán estados certificados para cada contribución, cuando sea necesario, anualmente. Los compromisos representan gastos planificados cargados a las asignaciones presupuestarias después de emitir el documento de la obligación. Los totales de la tabla podrían no ser exactos debido al redondeo.

Mirando hacia el futuro

El terremoto del 12 de enero de 2010 constituyó una emergencia sin precedentes, única por su magnitud, profundidad y alcance. Si bien el número de víctimas mortales y la destrucción no tienen parangón en la época moderna, los recursos (técnicos, materiales y financieros) movilizados tras el desastre también fueron excepcionales. En conjunto, suponen una oportunidad única de establecer un nuevo rumbo para Haití que detenga y revierta décadas de degradación y mala gestión. Evidentemente, no fue el terremoto lo que consiguió este cambio positivo. Se necesitan colaboraciones poderosas, visión estratégica, determinación política, e inversiones firmes para responder a las necesidades inmediatas y a los desafíos a largo plazo.

Necesidades inmediatas

Ou we sa ou genyen, ou pa konn sa ou rete.

Sabes lo que tienes, pero no lo que traerá el futuro.

A pesar de las pruebas de cambios significativos en Haití, sigue habiendo niños en peligro de ser abandonados y algunos de ellos tienen necesidades urgentes. La parte correspondiente a UNICEF del llamamiento consolidado de 2012 para Haití supera ligeramente los 24 millones de dólares y da prioridad a las acciones para ayudar a los niños vulnerables a través de cinco proyectos clave de salud, nutrición, WASH, educación y protección infantil. Estos proyectos buscan garantizar la continuidad de los servicios de emergencia para las personas que viven en los campos de refugiados y contribuyen a la mejora de la capacidad nacional para gestionar brotes puntuales de cólera en zonas rurales. Los proyectos también tienen en cuenta la necesidad de una mejor preparación para la estación de los huracanes de 2012 y la posibilidad muy real de una emergencia repentina e imprevista.

El compromiso de UNICEF con la coordinación de grupos sectoriales sigue siendo firme para los grupos de educación, nutrición y agua, saneamiento e higiene, así como el sub-grupo de protección infantil. Sin embargo, todos los grupos dirigidos por UNICEF han elaborado “planes de transición” que resaltan las actividades clave necesarias para desarrollar la capacidad de las autoridades nacionales y departamentales de coordinar, gestionar información y aprovechar los recursos disponibles en el sector durante las emergencias. Cada grupo es diferente, debido a la naturaleza única del trabajo, la estructura y la capacidad de las instituciones haitianas del sector y la coalición de colaboradores que forman la red de trabajo. Sin embargo, los mecanismos de coordinación de emergencias no están diseñados para ser permanentes y deberían desempeñar un papel importante en restaurar la capacidad de liderazgo de los grupos nacionales involucrados.

Desafíos a largo plazo

Kay koule twompe soley men li pa twompe lapli.

Una casa con goteras puede engañar al sol, pero no a la lluvia.

Si bien se precisan acciones urgentes según el CAP de 2012 simplemente para responder a las fases más graves de la emergencia de Haití, si no se actúa contra la pobreza subyacente, las grandes desigualdades y los problemas estructurales del país, todo lo realizado sería en última instancia contraproducente. Por esta razón, los proyectos correspondientes a la petición consolidada representan sólo una parte del programa nacional de UNICEF. La hoja de ruta de recuperación y seguimiento del desarrollo, basada en los planes y prioridades nacionales, tiene lagunas presupuestarias estimadas en 30 millones de dólares para 2012, con respecto a actividades que acompañen a las comunidades y autoridades nacionales en sus esfuerzos por responder a los desafíos crónicos en:

- Reforma institucional y reconstrucción: UNICEF promueve y proporciona asistencia técnica y financiera para reforzar la capacidad de los ministerios centrales, instituciones nacionales y autoridades locales para poner en práctica reformas legislativas, desarrollar políticas, establecer estándares y gestionar a los agentes que defienden los derechos de los niños.
- Reducción de desigualdades: UNICEF ayuda al gobierno y a las comunidades a reducir las lagunas del acceso a los servicios sociales básicos para los niños más vulnerables de todo el país, no sólo en las áreas afectadas por el terremoto (esto incluye el programa de construcción “Fase III” de escuelas permanentes en zonas que no

tienen acceso a infraestructuras de educación pública y el plan “alcanzar todos los distritos” para ampliar la cobertura de inmunización);

- Buena gobierno y participación ciudadana: UNICEF proporciona acompañamiento a las autoridades nacionales, líderes de las comunidades y grupos comunitarios en dos departamentos piloto (Norte y Sur), para identificar cuellos de botella en el proceso consecución de la defensa de los derechos de los niños. En 2012, UNICEF ayudará a los agentes principales a solucionar estos cuellos de botella y a exigir mayor responsabilidad de las personas responsables.

- Análisis y promoción mejorados de las situaciones: UNICEF se ha comprometido a ampliar la base de información para identificar a las personas más vulnerables del país y apoyar la toma de decisiones, la planificación y la promoción específica en temas clave que afecten a los niños (esto incluye el apoyo a la encuesta de demografía y salud 2011-2012, la actualización del análisis de situación de mujeres y niños en Haití y trabajos específicos del sector, como el censo escolar de 2011, así como el apoyo para que las autoridades nacionales mejoren sus sistemas de gestión del conocimiento).

Después de dos años repletos de desastres naturales y estancamiento político, Haití parece estar pasando página y entrando en un periodo de estabilidad, en el que pueden establecerse planes por consenso, escuchando las voces de los niños y los jóvenes llevándolos a cabo de manera colaborativa. Con un nuevo programa nacional en el horizonte para 2013, el año 2012 supone un momento crítico y único para aprovechar las colaboraciones y los recursos para la transformación. Cuidar de las semillas plantadas, sin embargo, es un compromiso a largo plazo.

Con un fuerte énfasis en las tres prioridades clave de nutrición, protección infantil y educación (esenciales no sólo para ayudar a los niños de forma individual, sino para la “refundación” y el desarrollo del país), UNICEF renueva su compromiso de acompañar a las autoridades nacionales en su realización del programa de transformación y también a esta generación de niños haitianos en el camino a una nación más estable, próspera y equitativa: un Haití adecuado para los niños.

Compromiso central de UNICEF por una coordinación efectiva de los grupos sectoriales

Tras el terremoto de 2010, el enfoque de dirección de grupos sectoriales proporcionó a las autoridades nacionales el apoyo a la coordinación y la gestión de la información necesarios en el contexto humanitario. En 2011, los grupos contribuyeron a la planificación nacional de contingencias, a las innovaciones sectoriales, a la elaboración de políticas y condiciones generales y al desarrollo de la capacidad de las autoridades nacionales y organizaciones locales para facilitar la transición más allá de los mecanismos de coordinación (ver sección Mirando hacia el futuro).

Por ejemplo, el grupo WASH proporcionó asistencia técnica esencial para el desarrollo de “SIS-KLOR”, un innovador sistema de monitorización, que utiliza la rápida tecnología de los SMS para hacer un seguimiento de la calidad del agua en diferentes lugares de todo el país. El grupo WASH también sistematizó las encuestas en los campos y reforzó la gestión de la información para confirmar las necesidades y lagunas del sector. Los datos obtenidos permitieron el desarrollo de planes de transición, como la estrategia “más allá del transporte de agua por carretera”, que confirmó las alternativas existentes con respecto al suministro de agua para más de 400 lugares en la zona afectada por el terremoto. La asistencia técnica permitió la elaboración de procedimientos nacionales para la eliminación de residuos humanos, el establecimiento de la nueva planta de tratamiento de residuos y la coordinación de la respuesta al brote de cólera, con más de 62 colaboradores primarios y el grupo de salud.

El grupo de nutrición introdujo un innovador protocolo de nutrición para los centros de tratamiento de cólera, con objeto de responder a las necesidades especiales de más de 45.000 niños de menos de cinco años, enfermos de cólera. Este programa se ha adoptado como modelo para otras acciones de respuesta, como por ejemplo en el cuerno de África. La igualdad de acceso a los servicios también mejoró a través de la promoción por grupos y hubo un aumento del cumplimiento de los estándares mínimos acordados por todos los colaboradores (desde el

25 por ciento al 48 por ciento para el cuidado ambulatorio de la desnutrición grave, por ejemplo), mostrando así la eficacia de los esfuerzos de coordinación y promoción. En el grupo de nutrición hay más de 65 colaboradores principales.

Mientras tanto, el grupo de educación (dirigido de forma conjunta con Save the Children) coordinó al Ministerio de Educación y a los colaboradores del grupo para poner en práctica la respuesta en todo el país al brote de cólera, que proporcionó materiales de promoción de la higiene a más de 2,8 millones de niños en más de 11.000 escuelas (UNICEF como agencia se los proporcionó a 5.760 escuelas). Durante la campaña, el grupo presentó también un innovador sistema de alerta con SMS (con la fundación Digicel) que envió mensajes de alerta temprana a 4.000 directores de escuela. El grupo de educación también contribuyó al desarrollo de directrices sobre el uso de las escuelas como refugios de emergencia, un estudio de estrategia sobre el realojo y una mejor evaluación de los habitantes de los campos de refugiados. La asistencia técnica de alto nivel permitió una planificación estratégica, incluyendo la necesaria para nuevas iniciativas de eliminación de las tasas escolares. Hay por lo menos 112 colaboradores en el grupo.

El subgrupo de protección infantil, a su vez, facilitó la armonización del seguimiento familiar y del trabajo de reagrupamiento familiar, introdujo un enfoque común para la monitorización y los informes y elaboró una serie de mapas temáticos sobre la cobertura de los servicios de protección. El equipo también contribuyó al desarrollo de unos estándares mínimos en el sector y a la adaptación de las herramientas y directrices de formación para la coordinación entre agencias con el gobierno.



© UNICEF/NYHQ2011-2079/Dormino

Cómo aseguramos el aprendizaje organizativo

En sus numerosos trabajos tras el terremoto, UNICEF ha empleado diversas estrategias para aprender de esta experiencia y para asegurar la continuidad de los programas, sistemas y procesos que funcionan, a la vez que se ajustan los que no funcionan, tanto en el país como para futuras acciones humanitarias. Desde 2010, UNICEF ha realizado diversas revisiones y evaluaciones, en particular una revisión independiente, con el objetivo de identificar factores sistémicos internos que contribuyeron o perjudicaron a la respuesta organizativa colectiva de UNICEF en los primeros tres meses posteriores al terremoto. Esta revisión, encargada por el Director Ejecutivo de UNICEF, proporcionó información importante sobre los sistemas y prácticas globales de UNICEF a la hora de responder a una emergencia de esta magnitud. La revisión también proporcionó recomendaciones prácticas que han sido adoptadas por UNICEF en Haití, incluyendo las mejoras de la monitorización del rendimiento y la promoción de conductas arriesgadas apropiadas, especialmente lo referente al apoyo del desarrollo de las capacidades colaborativas de los colaboradores nacionales.

Con respecto al compromiso de UNICEF de una coordinación eficaz de grupos, una revisión independiente reconoció las dificultades experimentadas por UNICEF en los primeros meses y señaló específicamente los desafíos en la obtención de recursos para los grupos (asegurar profesionales bilingües de alto nivel a largo plazo) y también en términos de orientar adecuadamente al personal más importante sobre el enfoque basado en grupos (acciones que pudieran haber clarificado la relación entre los papeles de los grupos y de los programas). Las recomendaciones incluyeron el consejo de que UNICEF garantizase, a nivel global y nacional, el nivel adecuado de experiencia y nivel para la coordinación de grupos y crease un grupo de gestores de información que pudiera facilitar la recogida y el análisis de la información. La contratación por parte de la oficina nacional de Haití de coordinadores de grupos de alto nivel y especialistas en la gestión de la información de nivel medio finalizó en 2010 y los contratos continúan en 2012, a lo largo del periodo de “transición”, periodo que incluye el traspaso de las principales funciones a las autoridades nacionales.

UNICEF ha realizado ejercicios internos y con colaboradores en momentos importantes de la programación y la coordinación, para garantizar el aprendizaje a tiempo de lecciones y buenas prácticas a partir de esa experiencia. Por ejemplo, a comienzos de 2011, después de responder durante tres meses a la epidemia de cólera, el grupo de trabajo de higiene del grupo WASH llevó a cabo un ejercicio que identificó las lecciones aprendidas, para mejorar la coordinación entre colaboradores y armonizar los enfoques de cambio del comportamiento higiénico, a través de la definición de directrices y estándares mínimos. En cuanto al aprendizaje sobre el grado de preparación interna, el huracán Emily proporcionó un ejercicio de simulación real sobre la movilización de personal, colaboradores, sistemas de referencia de grupos y programas y medidas de continuidad profesional. Aunque el huracán se desvió lejos de Haití y sólo causó pequeñas inundaciones, las 48 horas de actividades y toma de decisiones de preparación fueron analizadas en una revisión interna, que dio lugar a ajustes para optimizar aún más las comunicaciones y las actividades de movilización para futuras respuestas.

UNICEF mantiene su compromiso de trabajar con distintos colaboradores para identificar nuevas áreas de aprendizaje y para garantizar la difusión entre audiencias técnicas y comunitarias de alto nivel.

Aliados y contrapartes de UNICEF

Gobierno

Despacho del Consejo de la Presidencia, Despacho del Primer Ministro, Ministerio de la Planificación y la Cooperación Exterior, Ministerio de la Salud Pública y la Población, Ministerio de Asuntos Sociales y del Trabajo, Ministerio de la Educación Nacional y la Formación Profesional, Ministerio de la Justicia y la Seguridad Pública, Ministerio de la Condición Femenina y los Derechos de la Mujer, Ministerio de la Juventud, Deportes y Acción Cívica, Ministerio de Obras Públicas y Dirección Nacional del Agua y del Saneamiento, Instituto de Bienestar Social e Investigación, Policía Nacional de Haití - Brigada de la Protección de Menores, Comisión Interina para la Reconstrucción de Haití.

Sistema de las Naciones Unidas

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), Organización Internacional para las Migraciones (IOM), Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA), Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos (ACNUDH), Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), Oficina del Enviado Especial de las Naciones Unidas en Haití (OSE), Departamento de Seguridad de Naciones Unidas (UNDSS), Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Operaciones de Desarrollo (UNDOCO), Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA), Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM), Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos (UNOPS), Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), Programa Mundial de Alimentos (PMA), Organización Mundial de la Salud (OMS), Organización Meteorológica Mundial (OMM).

Instituciones financieras internacionales

Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo, Fondo Monetario Internacional.

Organizaciones no gubernamentales y sociedad civil

Action Contre la Faim, Allied Recovery International, ACTED, ADEMA, Airlines Ambassadors International, American

Refugee Committee, ARI, Artists for Peace, ASDE/Konesans, Association of Volunteers in International Service,, Association

Nationale des Scouts d'Haiti, AVSI, BAEH, CARITAS, Catholic Medical Mission Board (CMMB), Catholic Relief Services, Children's Nutrition Programme, CESVI, Comitato Internazionale per lo Sviluppo dei Popoli, CFM, Comité Olympique Haïtien,, Concern Worldwide, Croix Rouge Française, Entrepreneurs du Monde, Fondation Paul Gérin Lajoie (FPGL), Fondation Saint Boniface, Fondasyon Limye Lavi, Fondéf, FOSREF, Foyer Escal, GJARE, Gheskio, Haven, Haïti Participative, Heartland Alliance, Hôpital St. Damien, Hôpital Albert Schweitzer, International Medical Corps, International Rescue Committee, IDEJEN, IEDA, Inité Jen Katédral, InterAid, Instituto Abellard, Love A Child, Lumière pour Haïti, Médecins Sans Frontières, Médecins du Monde- Suisse, Médecins Sans Frontières - Belgique, Médecins Sans Frontières -France, Médecins Sans Frontières -Hollande, Médecins Sans Frontières -Suisse, MENTOR INITIATIVE, MIRIP, Mouvement ATD-Quart Monde, OutReach International, Oxfam GB, Oxfam Quebec, Plan Haïti, Plan International, Pesadev, Pompiers Sans Frontières, Progressio, Relief International, Rezo Koze Lasante, Save the Children, Scouts d'Haïti, Secours Islamique France, Solidarités, Tamise, Terre des Hommes, Tipa Tipa, Tearfund, UNASCAD, Vision Nouvelle, World Vision, War Child Canada, Zanmi Lasanté-Partners in Health.

Socios para la intervención rápida

CANADEM, Ericsson, Global WASH Cluster Rapid Response Team - Action Contre la Faim, CARE International, Oxfam GB, Norwegian Refugee Council, RedR Australia, Swedish Civil Contingencies, Agency (MSB), Save the Children, Swiss Agency for

Development Cooperation (SDC), Télécoms Sans Frontières (TSF), United Kingdom Department for International

Development (DFID), Veolia Environment Response.

Donantes

UNICEF recibió contribuciones financieras y materiales de 36 Comités Nacionales, 30 gobiernos y 30 Oficinas Nacionales de UNICEF, incluyendo la oficina de recaudación de fondos del sector privado en China.

Comités nacionales: Fondo estadounidense de UNICEF, Comité japonés de UNICEF, Comité británico de UNICEF, Comité español de UNICEF, Comité alemán de UNICEF, Comité neerlandés de UNICEF, Comité canadiense de UNICEF, Comité belga de UNICEF, Comité francés de UNICEF, Comité danés de UNICEF, Comité italiano de UNICEF, Comité coreano de UNICEF, Comité nacional heleno de UNICEF, Comité noruego de UNICEF, Comité sueco de UNICEF, Comité irlandés de UNICEF, Comité finlandés de UNICEF, Comité australiano de UNICEF, Comité hongkonés de UNICEF, Comité suizo de UNICEF, Comité austriaco de UNICEF, Comité portugués de UNICEF, Comité polaco de UNICEF, Comité nacional esloveno de UNICEF, Comité luxemburgués de UNICEF, Comité turco de UNICEF, Comité nacional húngaro de UNICEF, Comité neozelandés de UNICEF, Comité checo de UNICEF, Comité eslovaco de UNICEF, Comité nacional andorrano de UNICEF, Comité nacional sanmarinense de UNICEF, Comité nacional islandés de UNICEF, Comité nacional estonio de UNICEF, Fondo israelí de UNICEF.

Gobiernos: Estados Unidos, Canadá, España, Japón, Dinamarca, Noruega, Bélgica, Suecia, Francia, Finlandia, Emiratos Árabes Unidos, Federación Rusa, Brasil, Países Bajos, China, Luxemburgo, Austria, República de Corea, República Checa, Bulgaria, Kuwait, Estonia, Liechtenstein, Benín, Bahamas.

Otros

Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia de las Naciones Unidas (CERF), Fondos Humanitarios Globales y Temáticos de UNICEF (asignados por central de UNICEF), Banco de Desarrollo del Consejo de Europa, AgFund, Iniciativa Micronutrientes (Centro Internacional de Desarrollo de la Investigación), NYSE Foundation, Asociación de mujeres de las Naciones Unidas, Asociación de Madres Africanas de la ONU.

UNICEF valora todas sus alianzas y trabaja con una amplia gama de organizaciones de base comunitaria, organizaciones religiosas, agentes no públicos y otros grupos e individuos, y reconoce que a muchos de ellos no se les pudo hacer mención en estas líneas.

Acrónimos (por sus siglas en inglés o en francés)

| | |
|----------|--|
| BPM | Brigada de Protección de Menores |
| CAP | Proceso consolidado de llamamiento |
| CCCs | Compromisos centrales con los niños en la acción humanitaria |
| CERF | Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia de las Naciones Unidas |
| CLTS | Saneamiento total dirigido por la comunidad |
| CMAM | Gestión comunitaria de la desnutrición aguda |
| COUN | Centro operativo nacional de emergencias |
| CTC | Centro de tratamiento del cólera |
| CTU | Unidad de tratamiento del cólera |
| DHS/MICS | Encuesta Demográfica de Salud/Encuesta de Multi-Indicadores de Grupos |
| DINEPA | Dirección Nacional del Agua Potable y el Saneamiento |
| ECD | Desarrollo de la Primera Infancia |
| FONDEFH | Fundación para el desarrollo y organización de la familia haitiana |
| GBV | Violencia de género |
| GMC | Movimiento global por la infancia |
| HRF | Fondo para la reconstrucción de Haití |
| IBD | Banco Interamericano de Desarrollo |
| IBESR | Instituto de Bienestar Social y de Investigación |
| IDP | Persona desplazada internamente |
| IHRC | Comisión provisional para la reconstrucción de Haití |
| IOM | Organización Internacional para las Migraciones |
| IYCF | Alimentación infantil y juvenil |
| MAST | Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales |
| MDGs | Objetivos de desarrollo del milenio |
| MENFP | Ministerio de Educación y Formación Profesional |
| MHPSS | Salud mental y apoyo psicológico |
| MINUSTAH | Misión de las Naciones Unidas para la Estabilización de Haití |
| MOSAJ | Movimiento social para el avance de la juventud |
| MSPP | Ministerio de Sanidad y Población |
| NGO | Organización no gubernamental |
| ORP | Punto de rehidratación oral |
| PMTCT | Prevención de la transmisión madre-hijo |
| RED | Alcanzar todos los distritos |
| SAM | Desnutrición aguda grave |
| UNESCO | Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura |
| FPNU | Fondo de Población de las Naciones Unidas |
| WASH | Agua, saneamiento e higiene |
| PAM | Programa de Alimentación Mundial |
| OMS | Organización Mundial de la Salud |

Contraportada

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

Oficina de País de UNICEF Haití

www.unicef.org/haiti

www.facebook.com/UNICEFhaiti

© Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

January 2012

Créditos de la foto de portada y contraportada

© UNICEF/Haiti2011/Dormino

Para más información, póngase en contacto con

Jean-Jacques Simon

Director de Comunicación

jsimon@unicef.org

Stephanie Kleschnitzki

Gerente de Informes

skleschnitzki@unicef.org

Suzanne Suh

Especialista en Informes

ssuh@unicef.org